

Perspectivas culturales y educativas en el trabajo docente y estudiantil

Paula Daniela Franco (*)

Resumen: El texto reflexiona sobre los roles del estudiante y el docente en la educación, destacando su interacción en la construcción del conocimiento y el pensamiento crítico. Se explora cómo el docente guía el aprendizaje mientras el estudiante es activo en la búsqueda de conocimiento. También se discute el papel del docente como mediador cultural, ejemplificado en la enseñanza del consumo cultural, ofreciendo un contexto integral para comprender estos roles educativos.

Palabras clave: educación – docencia – cultura – enseñanza – estudiantes

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 94]

(*) Ver CV de Paula Daniela Franco en página 94

Introducción

El siguiente escrito presenta una breve reflexión sobre los roles fundamentales que desempeñan tanto el estudiante como el docente en el proceso educativo. Se analiza la dinámica de interacción entre ambos actores, destacando la importancia de su participación activa en la construcción del conocimiento y el desarrollo del pensamiento crítico. A través de un enfoque que integra teoría y práctica, se explora cómo el docente actúa como guía y mediador del aprendizaje, mientras que el estudiante se posiciona como un sujeto activo en la búsqueda de conocimiento. En otras palabras, en primer lugar se analiza el rol del alumno/así como un sujeto activo que aprende. Luego, se caracteriza el rol docente y cómo cumple una función clave de investigador en la propia situación de enseñanza. Por último y para finalizar, se discute el educador como mediador cultural y la relevancia en relación a la construcción de una mirada crítica hacia lo que se aprende. Para ello se toma como ejemplo la enseñanza del consumo cultural. Este breve texto proporciona un contexto esencial para comprender la complejidad y la interdependencia de los roles educativos discutidos en el texto.

El rol alumno/a como sujeto que aprende

El/la alumno/a desempeña un papel activo frente al conocimiento: es considerado/a con todas las posibilidades para aprender los contenidos propuestos en un determinado tiempo. Cada uno/a produce su propio proceso de aprendizaje frente a variadas y múltiples situaciones de enseñanza realizadas por el docente, a partir de la interacción con sus pares desde muy pequeños/as, intercambiando juegos, palabras, gestos.

La construcción del conocimiento no es lineal, es producto de sucesivas construcciones y reelaboraciones. Se desarrolla de manera compleja porque el objeto de conocimiento es el ambiente en su complejidad, y provisoria porque se necesitan realizar sucesivas aproximaciones para llegar a reconstruir el conocimiento correcto, completo. Para lograr nuevos aprendizajes debe darse una interacción simultánea entre saberes anteriores y aquél objeto nuevo de conocimiento. Esta simultaneidad del desarrollo constructivo del conocimiento se realiza desde un marco asimilador, a través de un conjunto de saberes previos que incluyen los conocimientos que los/las alumnos/as han construido en su historia personal adquiridos a través de la interacción del sujeto con el medio. Estos conocimientos llevan al docente a formular anticipadamente los saberes previos, y a planificar los contenidos y las actividades considerando sus experiencias previas, y así poder seleccionar contenidos para una mejor adecuación didáctica mediante la observación, el registro y la escucha atenta. Según habla Freire en el texto *El grito manso* (2006), el docente tiene la responsabilidad, no de intentar amoldar a los/as alumnos/as sino de desafiarlos/as en el sentido de que ellos/as participen como sujetos de su propia formación.

Es por ello que los/as estudiantes se deben involucrar en un proceso de planeamiento, investigación, práctica y toma de decisiones, impulsado por el docente para formar sujetos productores de conocimiento que hagan preguntas, formulen hipótesis provisionarias, reco-pilen información y construyan conocimiento.

¿Cuál es el rol docente?

“La complejidad de la labor docente requiere de una formación sólida, sustentada en conocimientos teóricos y prácticos, construidos a partir de sus propias experiencias y confrontados con los principios que sostiene la didáctica actual y los lineamientos curriculares” (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2000, p. 61). Es por esto, que el docente es quien guía la enseñanza ya que tiene una formación específica para enseñar que le permite conocer el objetivo propuesto y a sus alumnos/as, y partir de allí para poseer el conocimiento a ser elaborado por los/as niños/as. El propósito principal es lograr estudiantes autónomos; el docente, desde sus propuestas de enseñanza, debe favorecer el desarrollo de la autonomía y sostenerla en el tiempo durante toda la escolaridad. Cuando se habla del rol docente, se refiere al papel que asume el educador. El mismo implica la responsabilidad de educar a los/as estudiantes, transmitiendo conocimientos pertinentes a las edades y/o al grupo en cuestión, funcionando como mediador y a su vez

asume el compromiso de formar ciudadanos con valores para que puedan vivir de una forma plena.

El docente es el mediador entre el medio –natural, social, cultural– y los/as niños/as. Crea y orienta intereses alrededor de los contenidos que propone, a través de actividades compatibles con las experiencias y necesidades de los/as alumnos/as. (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2000, p.105)

Para que esto ocurra, el docente debe crear el espacio y clima apropiado para que el aprendizaje sea significativo. Será fundamental tener en cuenta las necesidades de los/as estudiantes, y que el docente esté abierto a la escucha, la observación, a conocer y entender al grupo.

El docente debe enseñar, plantear problemas a partir de los cuales sea posible reelaborar los contenidos escolares y también proveer toda la información necesaria para que los/as estudiantes puedan avanzar en la reconstrucción de esos contenidos. Enseñar es promover la discusión sobre los problemas planteados, es brindar la oportunidad de coordinar diferentes puntos de vista, es orientar hacia la resolución cooperativa de las situaciones problemáticas... Enseñar es propiciar redefiniciones sucesivas hasta alcanzar el conocimiento próximo al saber socialmente establecido. Enseñar es finalmente promover que los niños se planteen nuevos problemas que no se hubiesen planteado fuera de la escuela. (Lerner, 1996, p. 98)

En ese sentido, el docente debe asumir que las instituciones educativas están socialmente organizadas para promover igualdad de oportunidades educativas, centrándose en un enfoque que revalorice los puntos fuertes de cada uno/a, reconociendo sus saberes existentes como punto de partida para otros aprendizajes, asumiendo un rol protagónico en las acciones que dan respuesta a una demanda educativa heterogénea y diversa.

La conciencia del carácter social de la enseñanza es una característica fundamental. El docente en su función guía al alumno/a, sabe esperarlo/a, estimula su capacidad de indagar la realidad. También supone una actitud de confianza en la creatividad y en sus posibilidades de canalizar en todos los ámbitos del conocimiento, constituyéndose en mediador entre el sujeto y el conocimiento. En otras palabras, debe ser un educador que promueve verdaderos aprendizajes en su grupo de estudiantes, resultado de un desafío que movilice, complejice o transforme conocimientos anteriores, incentivando las capacidades de exploración, de descubrimiento, de invención y pensamiento crítico.

Docente: un investigador en acción

En el trabajo del docente, se reconocen varias dimensiones propias de su rol y actúa como mediador de la cultura, operando como intermediario entre el/la estudiante y los bienes culturales que pone a su disposición, enriqueciendo el proceso de alfabetización cultural. El docente debe reconocerse a sí mismo como artesano de la enseñanza, en tanto tiene que programar, proyectar, planificar, pensando en cómo llevar a la práctica una propuesta de Educación Integral para sus grupos particulares de niños/as.

Como plantea el texto de Mary W. Olson: “ser un maestro investigador es llevar adelante una investigación activa dentro del contexto de la propia situación de enseñanza” (1991, p.01). Es decir, el docente tiene que adoptar un rol de investigador, observando atentamente los procesos de enseñanza y de aprendizaje en sus actividades, tanto como en los procesos de aprendizaje de sus alumnos/as, para luego realizar un seguimiento de los mismos, como de los modos de enseñanza y propuestas del mismo docente. A través de estas observaciones y de la relectura de las mismas, tendrá la posibilidad de encontrar nuevos aprendizajes propios, permitiéndose tener una nueva perspectiva que le permita reconectar y reflexionar a partir de esa información.

A su vez, es importante que el docente se cuestione, se haga preguntas, se replantee y amplíe interrogantes, escuche, lea y dialogue, para luego poder entender y responder mejor a los procesos individuales y dinámicos de sus alumnos/as. Por otra parte, será importante que considere los tiempos de aprendizaje para que estos sean más eficientes, que pueda crear un ambiente adecuado y significativo que presente desafíos y genere el surgimiento de interrogantes por parte de los/as alumnos/as.

Docente como mediador cultural: herramientas para pensar los consumos culturales

Es importante dotar de herramientas y acompañar a las/os alumnas/os desarrollen una mirada crítica que les permita tomar conciencia de la identidad y el consumo en la cultura, no como un concepto, sino también como disparador para problematizar sus propias prácticas y consumos mediáticos. En este sentido, trabajaremos sobre la categoría de consumo y su significado para la comunicación social. Se entienden los consumos culturales como “el conjunto de procesos socioculturales en el que se realiza la apropiación y los usos de los productos.” (García Canclini, 1995, p. 42-43). Teniendo en cuenta estos conceptos, resulta interesante que se presenten las clases como un espacio para poder reflexionar y producir conocimiento en relación a los diversos fenómenos sociales que atraviesan a las juventudes en la actualidad, invitándolos a posicionarse de manera crítica frente a las problemáticas de su cotidianeidad. En este sentido, compartimos el planteo de Gamarnik que sostiene que “no se puede desarrollar la crítica de los medios si no se es crítico de sí mismo y de la propia vida cotidiana” (2011, p. 12). Es por ello que en esta secuencia didáctica nos propusimos articular los conceptos teóricos

con las prácticas cotidianas de los alumnos.

Se considera que es importante jerarquizar y seleccionar los contenidos en el intento de despertar en los/as alumnos/as interés por los mismos, es por ello que puede resultar relevante trabajar con respecto a qué es el consumo, qué es lo que las publicidades intentan vender, hacia qué público, quiénes aparecen en ellas, qué implica consumir determinado producto y cómo se construye la identidad del consumidor. El consumo en las sociedades modernas; el consumo ha dejado de ser un proceso meramente económico para convertirse en un proceso cultural (Slater, 1997). Se puede trabajar este concepto a través de las publicidades, que entendemos no se limita a los anuncios convencionales (TV, radio, prensa escrita), sino que incluye, también, cualquier información ofrecida por otros medios y formatos de lo más diversos, como los envíos por correo, los mensajes de correo electrónico o los de teléfonos móviles, los carteles en la vía pública, las ofertas que aparecen en etiquetas, carteles o similares, los anuncios por palabras de los periódicos, etc.

Se entiende consumo como diferenciador social y distinción simbólica, como reproductor social, como productor de sentido y significado para la comunicación social, como proceso ritual y como proveedor de seguridad e identidad” en relación a su vida cotidiana ya que siguiendo a Duquelsky (2011), retomar los consumos culturales de los alumnos al relacionar los contenidos con sus experiencias en tanto consumidores es ineludible para pensar propuestas pedagógicas y hacer más significativos sus aprendizajes.

En esta línea, se utiliza constantemente la ejemplificación como estrategia de enseñanza a través de recortes que vivencien en la vida cotidiana: publicidades gráficas y audiovisuales de diferentes productos. La publicidad y su lógica de funcionamiento para instalar y construir un modelo hegemónico de ser joven en el mundo actual. Y, como contracara de este fenómeno, la contrapublicidad entendida como un lenguaje y espacio de resistencia que posibilita la construcción de mensajes y sentidos opuestos a los dominantes. Teniendo en cuenta el autor Buckingham (2005), quien afirma que “el aprendizaje implica necesariamente una relación dialéctica entre la acción y el análisis” (p. 210)

Según el Diseño Curricular de la NES, en la actualidad, los jóvenes conviven con producciones visuales y audiovisuales tradicionales, así como también con propuestas innovadoras que conjugan diferentes lenguajes, como la animación, los videoclips, los espectáculos multimediales, los videojuegos, entre otros. Resulta importante promover y fomentar una mirada reflexiva, analítica y relacional acerca de los propios consumos culturales. Las pantallas audiovisuales resultan claves en la construcción de las subjetividades contemporáneas. Considerando que los consumos de los adolescentes y sus representaciones están relacionados con las producciones de las industrias mediáticas, se promueven espacios de reflexión sobre los diferentes medios y sobre sus modos de producción y exhibición (2015). Para Bourdieu (1991) el consumo puede interpretarse como un conjunto de prácticas culturales que sirven para establecer distinciones sociales y no un simple medio de expresar diferencias. En realidad, es el lugar donde se construyen esas diferencias. Para el autor, el consumo comporta símbolos, signos, ideas y valores y estas son el producto de los condicionamientos de clase y de los *habitus*, es decir, las estructuras mentales a través de los cuales aprehenden el mundo social y orientan sus prácticas (1991, p. 134).

Para finalizar

Teniendo en cuenta el/la alumno/a como un sujeto que aprende activamente y que el docente asume un rol de investigador y mediador cultural se trabaja para construir conocimiento y fomentar el pensamiento crítico. En ese sentido, se busca que los/as alumnos/as despierten cierto interés en analizar fenómenos de la vida cotidiana que viven en el día a día y cuestionen prácticas que realizan. En este caso, como consumidores de ciertos productos culturales es por ello que el trabajo con ejemplos de materiales actuales como publicidades hechas en el último siglo hace que se sientan interpelados/as sin dejar de lado un sustento teórico. Se considera, entonces, que el rol del docente es crucial en el proceso de un aprendizaje profundo y significativo. Se trata de un papel activo, de guía y de acompañamiento en cada instancia que así lo requiera. En términos de Perkins (1995), se considera que la comprensión es un proceso abierto y gradual, lo que exige como docentes compartirlo con los alumnos/as y a su vez requiere un insumo de tiempo sustancial para lograrlo. Este tipo de caracterización de educadores (abordada en distintos momentos) está plasmada en la bibliografía en los textos de Aisenberg (2005), Litwin (1998) y Perkins (1995). Por lo tanto, el rol docente también implica plantear cuestionamientos al alumnado sobre sus propios saberes y prácticas cotidianas, dándoles herramientas que los inviten a desnaturalizarlos. En otras palabras, se hace hincapié en la importancia de que el docente promueva una mirada crítica en los/as estudiantes, especialmente en relación con los consumos culturales, mediante el análisis de fenómenos sociales y el cuestionamiento de prácticas cotidianas. Se destaca la necesidad de integrar teoría y práctica, utilizando ejemplos actuales para involucrar a los estudiantes y fomentar su pensamiento crítico. En resumen, tanto el/la estudiante como el docente desempeñan roles activos y complementarios en el proceso educativo, trabajando juntos para construir conocimiento y promover el pensamiento crítico en un contexto de aprendizaje significativo.

Bibliografía

- Aisenberg, B. (2005). *La lectura en la enseñanza de la historia: Las consignas del docente y el trabajo intelectual de los alumnos*. Revista Latinoamericana de Lectura, *Lectura y Vida*, 26(3).
- Buckingham, D. (2005). Capítulo 8. *Tratando de ser creativo*. En *Educación en medios. Alfabetización, aprendizaje y cultura contemporánea* (pp. 123-145). Barcelona: Paidós Comunicación.
- Bourdieu, P. (1991). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Editorial Taurus, Barcelona.
- Diseño Curricular Nueva Escuela Secundaria de la Ciudad de Buenos Aires: ciclo orientado del Bachillerato, formación general (2015). Dirigido por Gabriela Azar, CABA, Ministerio de Educación.
- Diseño Curricular Nueva Escuela Secundaria de la Ciudad de Buenos Aires: ciclo orientado

- del Bachillerato, ciencias sociales y humanidades (2015). Dirigido por Gabriela Azar, CABA, Ministerio de Educación.
- Duquelsky, M. (2011). Educación en medios. Dos problemas, dos obstáculos, dos tareas. Margiolakis, E. y Gamarnik, C. *Enseñar comunicación*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones.
- Franco, P. D. (2021). Declive del programa institucional: Desafío de la educación juvenil: Una mirada desde la experiencia Argentina. *Cadernos do Aplicação*, 34(1).
- Franco, P. D. (2024). Docentes de la Educación en el nivel Inicial: enseñar a través de la multitarea. *Revista Latinoamericana De Calidad Educativa*, 1(2), 16-21. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13519048>
- Freire, P. (2006). *El grito manso*. Buenos Aires: 2.
- Gamarnik, C. (2011). *Introducción*. En *Enseñar comunicación* (pp. 1-10). Buenos Aires: La Crujía.
- García Canclini, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.
- Giménez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Ponencia presentada en el Tercer Encuentro.
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. (2000). *Diseño Curricular para la educación inicial*. Marco General.
- Lerner, D. (1996). *La enseñanza y el aprendizaje escolar: Alegato contra una falsa oposición*. En J. A. Castorina et al. (Eds.), *Piaget-Vigotsky: Contribuciones para replantear el debate* (pp. 95-105). Buenos Aires: Paidós.
- Litwin, E. (1998). *La evaluación: Campo de controversias y paradojas o un nuevo lugar para la buena enseñanza*. En *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo* (pp. 23-45). Buenos Aires: Paidós.
- Meirieu, P. (1996). Capítulo: A mitad de recorrido: Por una verdadera 'revolución copernicana' en pedagogía. En *Frankenstein educador* (pp. 100-120). Barcelona: Alertes.
- Olson, M. W. (1991). *La investigación-acción entra al aula*. Argentina: AIQUE.
- Perkins, D. (1995). Cap. 4: *El contenido: Hacia una pedagogía de la comprensión*. En *La escuela inteligente: Del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente* (pp. 45-70). Barcelona: Gedisa.
- Slater, D. (1997). *Consumer Culture and Modernity*. Cambridge: Polity.
-

Abstract: The text reflects on the roles of the student and the teacher in education, emphasizing their interaction in the construction of knowledge and critical thinking. It explores how the teacher guides learning while the student actively seeks knowledge. The role of the teacher as a cultural mediator is also discussed, exemplified in the teaching of cultural consumption, offering a comprehensive context for understanding these educational roles.

Keywords: education – teaching – culture – teaching methods – students

Resumo: O texto reflete sobre os papéis do estudante e do docente na educação, destacando sua interação na construção do conhecimento e do pensamento crítico. Explora como o docente orienta o aprendizado, enquanto o estudante é ativo na busca pelo conhecimento. Também se discute o papel do docente como mediador cultural, exemplificado no ensino do consumo cultural, oferecendo um contexto abrangente para compreender esses papéis educacionais.

Palavras-chave: educação – docência – cultura – ensino – estudantes

Paula Daniela Franco: Lic. y Prof. en Ciencias de la Comunicación Social (UBA). Magíster en Teoría Política y Social y Doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como docente en CABA. Investigadora en formación en temas relacionados a la educación, género y trabajo en el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL - CONICET).

